



## INVIRTIENDO EL EFECTO PIGMALIÓN. MEJORA DE LAS PRÁCTICAS RESILIENTES EN ALUMNOS ESTIGMATIZADOS DE LA ESCUELA SECUNDARIA 294

Erick Alberto Alonso Martínez  
Escuela Normal Superior de México

---

**Área temática:** 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

**Línea temática:** Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

**Tipo de ponencia:** Reporte parcial de investigación.

---

### **Resumen:**

La presente ponencia, es un avance de investigación que forma parte del sustento científico de un futuro proyecto de intervención, el cual tiene como finalidad comprender las razones por las que los profesores hacen bajas expectativas de sus alumnos, posteriormente se intentará mejorar las prácticas resilientes de alumnos que forman parte de grupos vulnerables y que en ocasiones están estigmatizados o etiquetados como desviados. La pregunta que rige la investigación es ¿Cuáles son los factores que intervienen para que los docentes de la escuela secundaria 294 tengan bajas expectativas sobre algunos alumnos? Dentro de los resultados se pudo encontrar que los docentes catalogan a los alumnos por tres características diferentes: conducta, trabajo y supuesta inteligencia; a partir de ello, en el caso de los alumnos desfavorecidos, los profesores generan bajas expectativas de sus alumnos, situación que afecta negativamente en su desempeño y aprovechamiento escolar, a este efecto se le llama efecto pigmalión; una vez identificadas y comprendidas las razones por las que este fenómeno se presenta, puede ser que tenga posibilidad de intentar dotar o fortalecer a los alumnos en sus prácticas resilientes para evitar que siga sucediendo.

**Palabras clave:** Expectativas del profesor, Grupos vulnerables, Exclusión escolar, Efecto pigmalión, Resiliencia.

## Introducción

La escuela secundaria es un espacio social y un organismo compuesto de actores, los cuales según Pasillas (2001) protagonizan un juego de fuerzas, movimientos y procesos de cambio o conservación, estructurando así poderes y jerarquías que tienen una articulación única e irrepetible. Es un sistema social que funciona a través de lo que Lozano (2016) considera construcción de existencia, la cual las personas estructuran de manera cotidiana a partir de creencias, sentidos y significados, sin negar la influencia de las grandes tendencias derivadas de fenómenos macroestructurales como el capitalismo, neoliberalismo, globalización y posmodernidad.

Lozano, Cruz y Belmont (2016) consideran que la escuela mexicana se encuentra en una profunda crisis, mencionan que existe una serie de factores que catalogan como internos y externos, por un lado; las prácticas de enseñanza son rutinarias, autoritarias, memorísticas y controladoras; las formas de evaluación son “panópticas” (Foucault, 1976); los alumnos son estigmatizados por apáticos, flojos y rebeldes; los docentes se encuentran en una situación desgastante, puesto que sus condiciones laborales son excesivas y su profesión dice Ángel Díaz Barriga (2016) ha sido socialmente desacreditada. Por otro lado en los factores externos, el bajo nivel socioeconómico es una de las razones por las cuales los alumnos se ven en la necesidad de incorporarse al trabajo de manera temprana, otro factor externo es la familia, las cuales le restan valor a la escolarización y por lo tanto los hijos de la familia reproducen ese significado.

Bajo este contexto abrumador, se encuentran las escuelas secundarias, compuestas de tal vez no todas las características mencionadas, pero sí con varias de ellas. La Escuela Secundaria General No. 294 “José Pagés Llergo” no es la excepción, la mayoría de los alumnos provienen de familias desintegradas, familias de bajos recursos, madres solteras o padres delincuentes, muchos de los alumnos se encuentran descuidados, asisten a la escuela sin desayunar, otros se encuentran en una situación bastante vulnerable y muchas veces puede notarse en ellos la actitud de inferioridad, pues algunos de ellos presentan características de estar estigmatizados, algunos alumnos después de la escuela se encuentran solos porque sus padres trabajan todo el día y fuera de la escuela surgen peleas entre alumnos de manera continua.

Dentro de la escuela, las prácticas de los docentes son rutinarias y controladoras, un alumno puede ser suspendido por mal comportamiento de una semana a tres meses de la escuela dependiendo de la falta que cometa, elaborando trabajo en casa, los alumnos en tal situación son etiquetados por los docentes como desviados (Becker, 1963) pues no se alinean a la normas que la escuela ha impuesto, en el servicio de orientación ya son considerados como “clientes frecuentes”, pues continuamente hay que negociar con ellos y sus padres para definir cuantos días tiene que irse por la cantidad de reportes conseguidos durante el mes, la relación es de un día de suspensión por cada 3 reportes, hay alumnos que consiguen hasta 70 reportes al mes.

Una de las situaciones que desde mi óptica me parece más relevante, es el hecho de que al parecer los docentes tienen una percepción de que la escuela es de bajo aprovechamiento, es decir que es de la peores

de la zona, las escuelas vecinas hacen exámenes de admisión para los alumnos de nuevo ingreso y se dan el lujo de rechazar alumnos y seleccionar a los mejores, por lo tanto esta secundaria acepta a los alumnos rechazados o expulsados por las demás escuelas, por ejemplo, alumnos con un alto rezago académico, comportamiento inaceptable en otras secundarias, recursos muy bajos e incluso discapacidades de diferentes tipos.

Como parte inicial de la investigación me dediqué a indagar sobre la opinión que algunos docentes tienen sobre los alumnos y algunos de ellos mencionan que:

“Cuando yo voy a Starbucks los trabajadores se comportan muy bien, a pesar de que a veces los clientes no los tratan bien no se enojan, eso habla de una buena educación socioemocional, por eso nuestros alumnos lo necesitan”.

Subdirector académico

“Es que luego los alumnos no saben nada y pues así no puedo esperar a que hagan bien las actividades, no se pueden dar bien las clases”.

Maestra de ciencias

“Puede que estés exigiendo mucho a los alumnos, es muy técnica y no van a saber hacerla, los vas a confundir, no creas que estos alumnos son muy inteligentes”.

Maestros tutores de grupo

“Maestros no se casen con la idea de que tienen que dar todos los contenidos, recuerden que la prioridad es la educación socioemocional, si no terminan de dar todos los temas no hay ningún problema”.

Subdirector académico

“En la escuela hay muchos alumnos delincuentes, si al egresar se quedan en un Colegio de Bachilleres o Conalep ya es ganancia, los alumnos faltan mucho y siempre llegan casos muy difíciles a orientación”.

Maestra de inglés

Las bajas expectativas que los docentes tienen de los alumnos representan un problema y se perciben en el mensaje implícito de sus argumentos; en el primer caso, el subdirector pareciera insinuar que los egresados de esta escuela solo podrán aspirar a ser vendedores de alguna tienda y no futuros profesionales o científicos destacados en un área de estudios; en el segundo caso la maestra de ciencias considera que los alumnos no están preparados para aprender más y por lo tanto no profundiza lo necesario en los contenidos; en el tercer caso los maestros no consideran a sus alumnos capaces de hacer un proceso cognitivo básico de reflexión propia; en el cuarto caso se da prioridad a una educación socioemocional, la cual es importante pero no sustituye al conocimiento necesario para conseguir una educación profesional

y en el último caso la maestra de inglés considera que la escuela está llena de delincuentes y que no hay mucha posibilidad de que los alumnos lleguen a una educación de nivel medio superior.

Una prueba determinante de que existen expectativas bajas de los alumnos, es en el momento en el que a los docentes se les preguntó, qué porcentaje de los alumnos de la escuela consideran que alcanzarán una educación de nivel superior, en promedio contestaron que solo el 15% lo alcanzarían, es decir 45 de 300 alumnos, considero que profundizar sobre tal fenómeno es de vital importancia, pues las bajas expectativas de los docentes sobre sus alumnos son un problema en la educación, por lo tanto la pregunta que guía la presente investigación es ¿Cuáles son los factores que intervienen para que los docentes de la escuela secundaria 294 tengan bajas expectativas sobre algunos alumnos?

## Desarrollo

El desarrollo de la presente investigación se ha construido de manera cronológica, se ha comenzado con la observación de las condiciones básicas de la secundaria 294 “José Pagés Llergo” y se ha identificado una situación problemática, puesto que es notable que los docentes desvalorizan a los alumnos, relacionando las condiciones sociales que tienen con el aprovechamiento académico actual y a futuro, generando así bajas expectativas de ellos.

A partir de la revisión de literatura y discusión de enfoques teóricos, se seleccionan dos categorías, las cuales a través de un cuadro categorial (Anexo 1) se identifican dimensiones empíricas y temas que se trabajarán con los informantes a manera de guión de entrevista; se seleccionó a una población de 11 informantes, docentes que imparten clase en grupos en los que identifiqué que dentro de sus miembros hay alumnos en condiciones desfavorables y otros etiquetados como desviados, es decir alumnos con altas cantidades de reportes y suspensiones.

La entrevista tuvo como finalidad identificar las percepciones que los docentes tienen de la realidad, es decir identificar las Representaciones Sociales (RS) que hacen sobre sus alumnos, las RS son un fenómeno psicológico y social que se encuentra inmerso en la realidad construida colectivamente, se encuentran en cada pensamiento, relación, palabra y acción; las internalizamos y apropiamos de ellas a través de la socialización y cuando socializamos a los demás, “La representación social es como una textura psicológica autónoma y a la vez como propia de nuestra sociedad, de nuestra cultura” (Moscovici, 1961, p. 29). Es una máscara con la cual podemos percibir la realidad de manera colectiva, observando los objetos, fenómenos o individuos de tal manera que se forme una idea colectiva de ellos.

Las RS generan reacciones en los individuos, provocadas por un estímulo proveniente de un objeto exterior, le permite hacer juicios e influye en su pensamiento, comportamiento y argumentos, a través de los cuales es posible deducir la futura acción del individuo frente al objeto estimulante. Las RS se encuentran en movimiento y son heredadas de generación en generación y dice Lozano, (2012) son percibidas de manera

diferente dependiendo de la clase social en la que se encuentre, relacionándose hegemonícamente la percepción de la cultura dominante sobre las demás, logrando así construir un realidad (alumno vulnerable o desviado) encasillando a cada individuo, víctima de prejuicios, en una realidad forzada a manera de etiquetas.

## Resultados

### Blanco y negro: los buenos y malos alumnos

En el momento en el que a los docentes se les cuestionó sobre las características que tienen los buenos alumnos, se evidenció una brecha entre dos tipos de alumnos, los buenos y malos. Los docentes coinciden en que la mayoría de los alumnos, es decir los malos no tendrán un futuro académico favorable, puesto que hay una serie de causas que lo provocan, las cuales ellos no pueden controlar, como por ejemplo; la familia a la que pertenecen o el contexto en el que habitan, por lo tanto los docentes tienen bajas expectativas de estos alumnos.

El comportamiento del alumno es la razón para que el docente pueda definir en primera instancia si un alumno es bueno o malo, de acuerdo con Pérez Prieto y Tanner (2014) el imaginario cultural de acogida que un docente tiene del alumno está estrictamente conectado con las expectativas y valoraciones que este genera del alumno, a partir de tal conexión se produce el éxito o fracaso escolar, Taguieff (1988) (citado en Pérez Prieto y Tanner, 2014) menciona que la escuela y su contexto social, tienen una mirada con la cual hacen prejuicios de ciertos grupos de individuos y por lo tanto tal fuerza de prejuicio afecta en la relación y experiencias futuras.

Y es que durante una entrevista muy particular, la maestra entrevistada mencionaba lo siguiente:

“Desde que llega un alumno, yo te puedo decir, este es de los aplicados o es de los desastrosos”

Entrevistador: ¿En qué lo nota?

“En su forma de pararse, en los movimientos que hace, en su forma de hablar, en la actitud, en su cara”

Para Merton (1963) (citado en Pérez Prieto y Tanner, 2014) la profecía que los docentes manifiestan se autorrealiza, comienza como una definición falsa basada en un prejuicio, la cual modifica el comportamiento que el individuo tiene sobre el objeto que se ha profetizado, y así con el tiempo la definición falsa se vuelve verdadera. A este efecto y a sus factores que lo rodean se le ha considerado como la profecía autocumplida o mejor conocido como el efecto Pigmalión Rosenthal y Jacobson (1980) lo definen como el proceso por el cual las expectativas de un individuo determinan su conducta, provocando en las demás personas una respuesta que confirma las expectativas iniciales que tenían de él

Hasta este punto, la situación parece estar polarizada, parece ser una realidad en blanco y negro, demasiado simple y fácil de explicar, sin embargo a partir del análisis de otras preguntas podemos observar como tal situación se complejiza.

## Los de 10 o los alumnos “talacheros”

Los alumnos con calificaciones elevadas, son considerados por los docentes como individuos diferentes a los demás, mencionan que estos alumnos se muestran sumisos, diferentes, apagados y no se integran muy bien en la vida cotidiana de la escuela, un alumno destacado que se encuentra en un contexto difícil podría correr el riesgo de que algunos alumnos se aprovechen de su comportamiento sumiso, podrían maltratarle e incluso hacerle bullying, en algunos casos los alumnos destacados se encuentran estigmatizados por su mismo buen desempeño.

Resulta necesario analizar cuáles son las razones por las cuales un docente evalúa con la más alta calificación a un alumno, de esta manera podremos comprender en qué es diferente el alumno de diez con los demás, y es que en el momento en el que se les pregunta sobre las características de los alumnos de diez de calificación, mencionan cosas como por ejemplo:

“Están sobre el diez”

“Buscan la forma de complacer al maestro con los trabajos que entregan”

“Entregan todo lo que se pide”

“Hacen todas las tareas”

“Es el típico alumno talachero”

Podemos ver que los docentes colocan el diez por situaciones referentes al trabajo que hacen los alumnos, en una entrevista con el subdirector académico de la institución en cuestión mencionó:

“En el nivel básico, poner el número es el referente, a veces para complacer al niño... se le pone por su esfuerzo, por su gusto, por querer hacer las cosas, sin embargo eso no garantiza que sea más capaz que otros”

Los docentes no evalúan el conocimiento del alumno para poder definir una calificación, le dan más peso al trabajo que realizan, como por ejemplo las tareas, los trabajos en clase y su calidad que tienen. Y es que no es novedad que la forma de evaluar de los docentes tenga un enfoque confuso, de acuerdo con Martínez Rizo (2004) en México existen muchos casos donde los maestros carecen de tiempo, preparación y medios necesarios para poder llevar a cabo una evaluación precisa, por lo tanto muchas de las evaluaciones no se encuentran debidamente sustentadas, menciona que colocar números enteros del cinco al diez por

disposición del acuerdo 200 de la Secretaría de Educación Pública (SEP) limita y presenta falsas impresiones a los alumnos y familiares sobre el desempeño del alumno.

Marcel Crahay (2003) (citada en Martínez Rizo, 2004) describe a partir de varias investigaciones como es que evalúan los docentes, pues toman a un alumno modelo (calidad de sus trabajos, cuaderno y tareas) y a partir de ello comparan a los demás con él, los docentes califican, dependiendo el caso, por arriba o por debajo del alumno modelo.

La relación que tienen los buenos y malos alumnos con los de altas y bajas calificaciones, puede evidenciarse claramente por las características de conducta y de trabajo que tienen, por lo tanto los docentes descargan sus expectativas que tuvieron con los buenos alumnos con calificaciones elevadas como el diez y calificaciones bajas para los malos alumnos, excepciones hechas. La relación, aunque se ha complicado un poco, por la adición del factor trabajo para determinar calificaciones, es constante con respecto a las expectativas que sienten los docentes y las acciones que hacen al momento de otorgar una calificación, sin embargo la situación se complejiza más en el momento de añadir lo que piensa el docente, es decir lo que cree.

## Los alumnos inteligentes

La inteligencia siempre ha sido un atributo muy valorado en nuestra sociedad, los individuos inteligentes son bien vistos frente al resto y son considerados para ocupar un lugar especial en la sociedad, son dignos de premios y reconocimiento de los demás.

La escuela secundaria, resulta ser un ambiente favorable para que cada alumno demuestre sus capacidades intelectuales y son los docentes quienes comienzan a determinar, a partir del reconocimiento de ciertas características, qué alumno es y no es inteligente, a partir de ello, generan altas o bajas expectativas de los alumnos respectivamente. Sin embargo, en el momento en el que se busca identificar a los alumnos inteligentes, los informantes mencionan que el alumno de diez no necesariamente es inteligente y que muchas veces se presenta lo contrario, el alumno flojo, que no respeta, que es inquieto, el de bajas calificaciones, resulta ser el más inteligente.

En el momento en el que se les pregunta, cómo es un alumno inteligente, dan respuestas como las siguientes:

“Asertivo”

“Resiliente”

“Adaptable”

“Improvisa”

“Socializa”

“Inquieto”

“Flojo, no trabaja en clase porque entiende muy rápido”

“Resuelve cualquier situación”

“Discierne”

“Reinterpreta”

“Critica el conocimiento”

“Es ordenado”

“Es desordenado”

Anteriormente se han desarrollado una alta cantidad de definiciones de inteligencia, entre ellas podemos encontrar las de Binet, Sternberg, Salovey y Mayer, Goleman y Gardner, por lo tanto se han tomado las ideas de los autores mencionados para formar conceptos más completos, como por ejemplo según Ardila (2011). *“Inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite la adaptación eficiente al ambiente físico y social. Incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender de la experiencia. No se identifica con conocimientos específicos ni con habilidades específicas sino que se trata de habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas.”* (p.100)

Después de conocer las características referentes a la inteligencia que los docentes han observado en los alumnos, me puedo dar cuenta que todos los alumnos tienen alguna característica relacionada con la inteligencia, al menos para algunos de sus maestros. Por lo tanto la realidad no es que en la escuela haya alumnos carentes de inteligencia, sino docentes que catalogan a los alumnos de acuerdo a sus creencias de lo que es ser inteligente, lo cual para cada docente es algo diferente pero que cada característica forma parte de un conjunto de capacidades y habilidades referentes a la inteligencia.

## Conclusión

Para poder comprender la lógica de los hallazgos encontrados y analizados en las anteriores categorías es necesario apoyarse de la tabla del (Anexo 2)

Nos podemos dar cuenta que los docentes catalogan a los alumnos por tres características; la conducta, su trabajo y su supuesta inteligencia; con respecto a la conducta, consideran que un buen alumno es aquel que tiene una conducta positiva, es decir que se alinea a las normas, por otro lado el mal alumno es quien tiene una conducta negativa, pues es al que comúnmente se le etiqueta como desviado, sin embargo también hay alumnos que pasan desapercibidos a la vista del docente, pues estos tienen una conducta

neutral, es decir que no se comportan ni bien ni mal, pero algunos de los alumnos desapercibidos son desfavorecidos, en estado de vulnerabilidad o estigmatizados; pasando a otra característica de catalogación tenemos que los buenos alumnos por lo general realizan un buen trabajo, por lo tanto su calificación es alta, alumnos así son quienes alcanzan un lugar en el cuadro de honor, los malos alumnos por otro lado no realizan el trabajo en clase y por lo tanto sus calificaciones son malas, estos alumnos son los que tienen su expediente lleno de reportes, citatorios y suspensiones, con los alumnos neutrales no es fácil determinar que calificaciones tienen pues el factor resiliencia es el que determina quien a pesar de sus condiciones desfavorables puede salir adelante académicamente, por eso podemos ver alumnos que pasan desapercibidos pero en cuadro de honor y otros que simplemente sobreviven en la escuela a través de la ganancia secundaria que tienen por ser desfavorecidos, es decir calificaciones regaladas por los docentes y por pura solidaridad; Con respecto a la inteligencia, el buen alumno que tiene buena calificación gracias a su trabajo no es considerado tan inteligente por los docentes pues ellos mismos saben que su alta calificación es por trabajo y no necesariamente por conocimiento, por otro lado los malos alumnos; los que son reportados y suspendidos, los que enfrentan problemas y escapan de manera victoriosa, los que mienten para tener beneficios, los que son ingeniosos para hacer travesuras; son considerados por los docentes como alumnos inteligentes, pues demuestran tener muchas aptitudes y talentos, sin embargo están mal encausados, pues mencionan que si se usaran para algo positivo serían los mejores, finalmente los alumnos desapercibidos, específicamente los que tienen bajas calificaciones y que aparentemente son desfavorecidos o estigmatizados son considerados por los docentes como no inteligentes, pues no son ni una ni otra cosa, solo se encuentran ahí calentando la banca mencionan, no buscan salir adelante y no se les ve energía.

Es necesario comprender lo que los docentes, hacen, piensan y sienten sobre los alumnos desfavorecidos, tal acción podría abrir paso a que aproximadamente 300 alumnos de nuestro Sistema Educativo, sean valorados de manera diferente y resilientes a ser etiquetados y por lo tanto la comunidad en general comience a vislumbrar que la escuela secundaria 294 no es lo que se cree.

## Tablas y figuras

### (Anexo 1)

CATEGORÍA TEÓRICA	DIMENSIÓN EMPÍRICA	TEMAS	INSTRUMENTO PARA DOCENTES
1. EXPECTATIVAS	1.1 INTELIGENCIA	1.1.1 ADAPTACIÓN 1.1.2 CALIFICACIONES 1.1.3 LENGUAJE	¿CÓMO ES UN ALUMNO INTELIGENTE? ¿A QUÉ SE DEBE ADAPTAR UN ALUMNO EN LA ESCUELA? ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENE UN ALUMNO DE 10? ¿CÓMO SE DEBE EXPRESAR UN ALUMNO INTELIGENTE?
	1.2 IMAGEN SOCIAL	1.2.1 VESTIMENTA 1.2.2 LENGUAJE NO VERBAL 1.2.3 CARACTERÍSTICAS FISIOLÓGICAS	¿CUÁL ES LA IMAGEN SOCIAL DE UN ALUMNO INTELIGENTE? ¿CON QUÉ TIPO DE MOVIMIENTOS FÍSICOS SE EXPRESA UN ALUMNO INTELIGENTE? ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS FÍSICAS HAN TENIDO SUS MEJORES ALUMNOS?
	1.3 ACCIONES	1.3.1 DISCIPLINA 1.3.2 RESPETO DE NORMAS 1.3.3 PARTICIPACIÓN EN CLASE	¿CÓMO ES UN ALUMNO DISCIPLINADO? ¿CÓMO ES EL COMPORTAMIENTO DE UN BUEN ALUMNO EN LA ESCUELA? ¿QUÉ TIPO DE PARTICIPACIONES HACE UN BUEN ALUMNO EN CLASE?
	1.4 FAMILIA	1.4.1 ECONOMÍA (RECURSOS) 1.4.2 INTERÉS EN EL ALUMNO	EXISTEN ESTUDIOS QUE DEMUESTRAN QUE LOS ALUMNOS CON ALTOS RECURSOS SON MEJORES ACADÉMICAMENTE ¿CUÁL ES SU EXPERIENCIA RESPECTO A ESO? ¿CÓMO DEBE SER LA RELACIÓN DE UN ALUMNO CON SUS PADRES?
2. EXCLUSIÓN ESCOLAR	2.1 MEMBRESÍA	2.1.1 POTENCIAL DEL ALUMNO 2.1.2 TÉCNICAS DE DESMEMBRAMIENTO	¿CÓMO ES UN ALUMNO CON POTENCIAL? ¿CÓMO ES UN ALUMNO SIN POTENCIAL? ¿QUÉ TIENE QUE HACER UN ALUMNO PARA SER SUSPENDIDO O EXPULSADO DE LA ESCUELA?
	2.2 CREDENCIALIZACIÓN	2.2.1 CONOCIMIENTOS 2.2.2 COMPETENCIAS	¿QUÉ CONOCIMIENTOS DEBE TENER UN ALUMNO PARA OBTENER SU CERTIFICADO DE SECUNDARIA? ¿QUÉ COMPETENCIAS DEBE TENER UN ALUMNO PARA OBTENER SU CERTIFICADO DE SECUNDARIA? ¿QUÉ SUCEDE CON UN ALUMNO QUE NO ADQUIERE ESOS CONOCIMIENTOS Y COMPETENCIAS?
	2.3 FRACASO ESCOLAR	2.3.1 RESPONSABLES	¿QUÉ ES EL FRACASO ESCOLAR? ¿QUIÉN O QUIÉNES SON RESPONSABLES DEL FRACASO ESCOLAR?

### (Anexo 2)

CONDUCTA DEL ALUMNO	TRABAJO DEL ALUMNO	INTELIGENCIA DEL ALUMNO
POSITIVA = BUEN ALUMNO	BUEN TRABAJO = BUENA CALIFICACIÓN	NO NECESARIAMENTE ES INTELIGENTE
NEUTRAL = ALUMNO DESAPERCIBIDO	TRABAJO REGULAR = INDEFINIDA	NO ES INTELIGENTE
NEGATIVA = MAL ALUMNO	MAL TRABAJO = MALA CALIFICACIÓN	SI ES INTELIGENTE

## Referencias

- Ardila, R. (2011). "Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?" *Rev. Acad. Colomb. Cienc.* 35 (134): 97-103.
- Becker, H. (1963). "Outsiders: hacia una sociología de la desviación", Madrid, Siglo XXI.
- Crahay, Marcel (2003). "Peut-on lutter contre l'échec scolaire?" Bruselas: De Boeck.
- Díaz, A. (2016). "La reforma integral de la educación básica: perspectivas de docentes y directivos de primaria". México: IISUE.
- Foucault, M. (1976). "Vigilar y Castigar" nacimiento de la prisión. París: Siglo XXI editores.
- Lozano, I. (2012). "La representaciones sociales: teoría y tendencias". En: Cacho, M. "Enfoques metodológicos de la investigación educativa". México: CIIIEG.
- Lozano, I.; Gutiérrez, E. (2016). "De relajos y malestares: La producción de sentidos en la escuela secundaria". México: Plaza y Valdez editores.
- Martínez, F. (2004). "¿Aprobar o repobrar? El sentido de la evaluación en educación básica". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. IX, núm. 23, octubre-diciembre, 2004, pp. 817-839.
- Merton, R. (1964). "Teoría y estructura sociales". Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Moscovici, S. (1961). "El psicoanálisis, su imagen y su público", Buenos Aires, Huemul.
- Pasillas, M. (2001). "Condiciones socioinstitucionales de la actividad docente y la formación en el dialogo". *Perfiles educativos*, XXIII (92), 74-97.
- Pérez Prieto, H., Tanner, M. (2014). "Fabricando buenos alumnos: autoevaluación y negociación en la escuela sueca." *Estudios etnográficos de las políticas públicas en contextos educativos: Contextos múltiples de socialización y aprendizaje. Un análisis desde la etnografía de la educación.* (pp. 221-232). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rosenthal, R. y Jacobson, L. (1980). "Pígalión en la escuela: expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno" (traducido por María José Díaz). Madrid: Marova.
- Taguieff, P. (1988). "La forcé du préjugé". Paris: La Découverte.